Domingo 14 de Octubre de 1888 — BUENOS AIRES — Año 5 - Nº 9

Don Quijote

EN LA CAPITAL

Suscricion por trimestre adelantado.. $ 1.00
Número suelto.................. „ 0.10
Número atrasado.............. „ 0.20

Me rio de las prisiones
Y de las persecuciones.

Para Quijote el Porteño
Todo enemigo es pequeño.

HORAS DE ADMINISTRACION DE 11 á 3 P. M.

CAMPAÑA

Suscricion por trimestre adelantado.. $ 1.50
Número suelto.................. „ 0.20
Número atrasado.............. „ 0.40

Vengan cien mil suscriciones
Y fuera las subvenciones.

Yo soy terror de enemigos
Y amigo de mis amigos.

SUSCRICION POR TRIMESTRE ADELANTADO

Este periódico se compra pero no se vende

La Correspondencia á nombre del Director — *Editor y Director: MANUEL TELLECHEA* — Administración: Rodriguez Peña 142 2º (piso)

ADVERTENCIA

No crean ustedes que ha concluido el bochinche, ¡que esperanza! hasta que no se nos devuelva la piedra, no terminará nuestra trifulca personal con la primera del mundo.

No cejaremos ni un ápice.

¿No les da verguenza, detener una cosa que no es suya!

¡Parece mentira! ¡qué repoquísima lacha!

No nos cansaremos de repetírselo : la piedra !

—

Dias pasados un señor comisario de policia que por señas acompaña á un señor jefe á teatros y paseos, decia en la intimidad de varios amigos que «los muchachos» furiosos de que Sojo se les hubiera escapado burlando la vigilancia, ya estaban cansados y que no seria estraño que hiciesen del asunto cosa particular.

....

....

Los agentes, seguros de la impunidad y contando tal vez con el beneplácito de su jefe, hacen suyos los despechos de la corporacion, se proponen dar á Sojo *in anima vili* una prueba tangible de su espíritu de cuerpo.»

EL DIARIO del Sábado 29 de setiembre de 1888.

LA BATALLA

¡Escamatis! Por algo D. Quijote se impuso en la quiromancia de Merlin al descender á la cueva de Montesinos, y antes de ver escrita la advertencia, del caballero Lainez, ya el hidalgo manchego adivinado habia con que hueyes araba.

Vaticinó la buena acojida que en el torreon de la de la septima le daria su alcaide Sonsa y renunció generosamente á tan inmerecido honor.

El hospedaje se reservó para otro que no fuese caballero andante.

Sonsa se hizo el sonso.

La demanda amistosa quedó desairada y al promotor de ella ó sea á la parte contraria, se le fué el primer tiro por la culata.

Saber lo acaecido el cuadrillero mayor de la Orden de Cabo y Vela y ordenar que sitiasen la fortaleza que guardaba á Don Quijote, todo fué uno.

¡Pavada!

D Quijote huyó por los subterráneos.

Entre tanto Sancho su fiel escudero se asomaba al adarve y á los corchetes y golillas les hacia pito catalan.

Doña Dulcinea, transida de dolor, llamó en su auxilio á un ingenioso bachiller, y á un letrado entendidos, ambos en libros de caballeria para que desentrañasen la razon de la sinrazon de tamaño desaguisado.

El sabio letrado formulando justa queja acude ante un juez defacedor de entuertos que falla en pró del caballero andante, ordenando al cuadrillero mayor que levante el cerco que por mar y por tierra puéstosele habia;

Niégase el demandado y álzase en rebelion con todos sus pendones.

Uno de los favoritos del monarca le alienta en sus desafueros.

Los cronistas se escandalizan.

Los supremos guardadores de la ley, protestan de todo.

Don Quijote lancea á la parte contraria, esta se escuda en el rebelde.

El bachiller le confunde.

El favorito atropella por todo!

El letrado le contiene.

El juez no ceja!

Los supremos tampoco!

Las crónicas se escriben con sangre!

Llueven las demandas!

No queda una piedra!

Acuden mas jueces!

Sigue la batalla!

Y entre el bachiller, el rebelde, el letrado, el favorito, los jueces, los cronistas de Don Quijote y la parte contraria se dá la batalla mas descomunal que los siglos vieron.

Aquí brillan los machetes, allí se enjuicia, màs allá se demanda! leyes van! ¡códigos vienen! ordenanzas cruzan, reglamentos se imponen, ruedan instituciones, se oyen blafemias, injurias, amenazas, vuelan las piedras, se archivan órdenes, se mellan los sables, andan patas por el aire, molinos, cabos de vela y mazhorcas! ¡Crece la lid, se hiere por la espalda. de frente, no hay cuartel, patadas, confusion silvidos, lanzasos y faroles rotos!..

¿Quién pagará los vidrios?

¡Riquísimos!

Yo no aguanto ni un segundo
que se calumnie á porfía,
á la primer policía
¡á la primera del mundo!

—

Por mi puedo asegurar
que es gente de perspicacia,
y que me hace mucha gracia
sin poderlo remediar.

—

Si yo tuviese caudal
establecería un premio,
para todos los del gremio
del machete policial.

—

Ellos, nos sacan de apuros
pues son dignos y sínceros,
todos son muy caballeros
unos espíritus puros,

—

Si Carrasco es admirable,
Sosa es persona decente
hasta la pared de enfrente,
y Caro, muy honorable.

—

¿Y el Gefe de Policía?
—Su misma bondad le abona,
si casi, casi es persona
que á besos, la mataría.

Por eso, justo es que clame
si á Otamendi se le agravia
y mi buen amigo rabia,
por una calumnia infame.

—

Decir de él «que es irascible
y toma declaraciones
á palos y á pescozones...
¡No es posible!, ¡no es posible!

—

¿Qué con un arma y con furia
pinchó en el pescuezo á un preso?...
—¡A otro, cán con ese hueso!
¡Eso es falso; y torpe injuria!

—

Belisario el comisario
mas digno y sagaz de todos
calumniado en tales modos!
¡Pobre! ¡Triste Belisario!

—

No te mueras de aprension
por que ello no es para tanto,
si yo fuera Padre Santo
te daba la absolucion.

—

Por qne un vil eche una bola
no te muestres compungido,
aquí ni un alma ha creido
aquello de la pistola.

—

Asi reviente con opio
quien mintió de tal manera,
y como Tarello muera,
siendo verdugo en si propio.

—

Entre tanto alzad la frente
que ningun crimen empaña,
y seguid vuestra campaña
asi no mas que es decente.

—

Es cosa de gente sandia
eso de poneros motes.
¡Ni que fueseis hotentotes
ó cafres de Zululandia!

—

Denúnciese á los diarios
que propalaron falsía
y:.. ¡viva la policía!
y ¡hurra por los comisarios!

LANZADAS

Racedo se cree aun jefe de partido, por que las policias de Entre-Rios, obedeciendo su consigna le proclamaron como él quiso.

Ilusiones engañosas
livianas como el placer

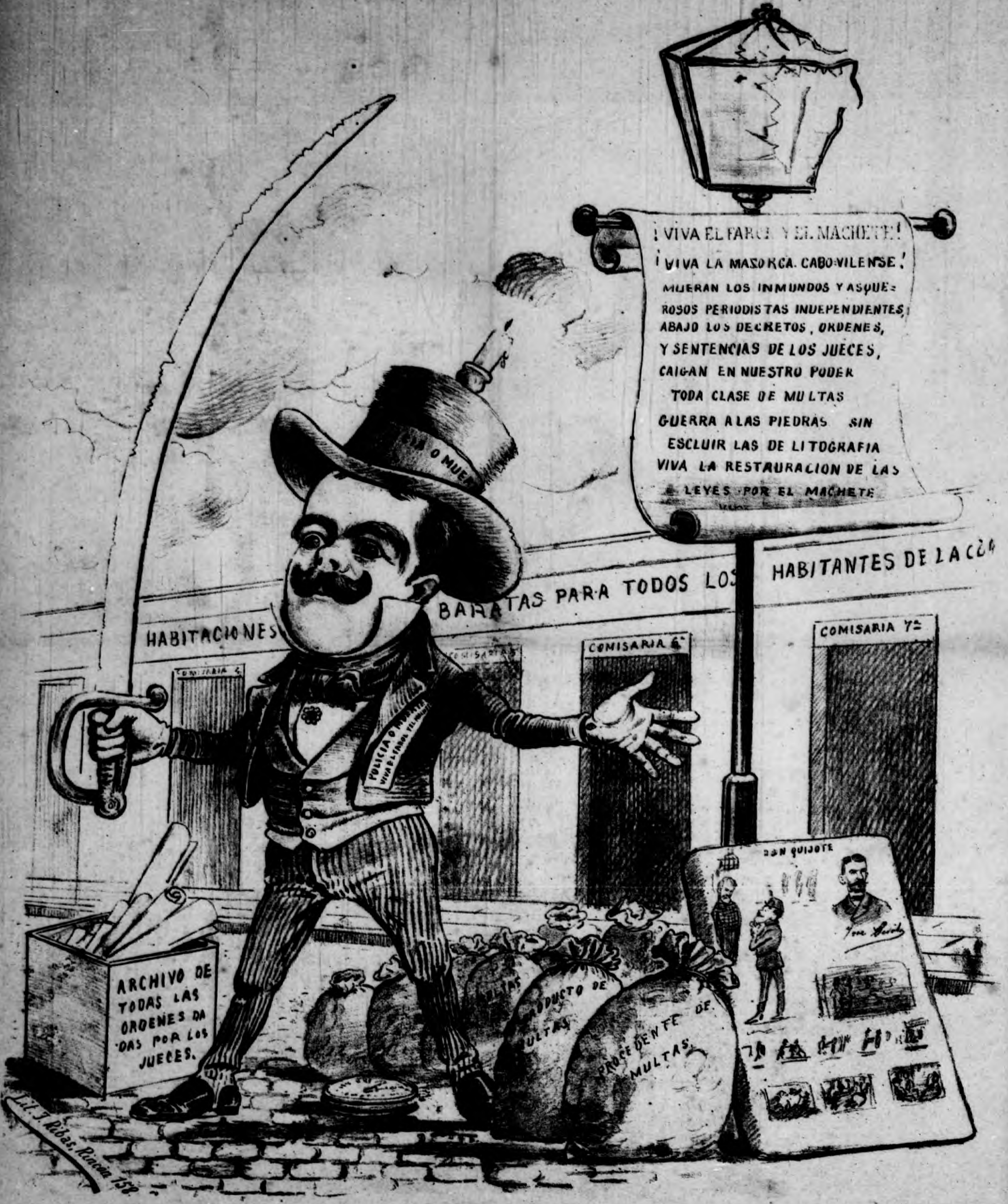
Ha hecho venir de aquella provincia á sus mas íntimos Nuñez y Calderon para que proclamen allí, nuevamente su candidatura.

Será inútil todo, aunque cuente, no, con el diputado Calderon sino con Calderon de la Barca, venido del otro mundo.

Basavilbaso no aflojará ni á tres tirones.

Comprenda el general, que sardina que lleva el gato tarde ó nunca vuelve al plato.

DON QUIJOTE.



? Estamos en el cuarenta ó en el ochenta y ocho?

¡ BIEN PORTEDIN! Contra intenciones Pardas Justicia Federal.

Mientras Dn. Quijote va con el Dr. Obligado á dar cuenta al pueblo de el estado de su causa Sancho archiva los chirimbolos inutiles.

Quitóme la policía
una piedra en día Jueves
todos son muy caballeros
y la piedra no parece.

—

No hemos podido averiguar aun si por cuenta del P. E. ó de la Policia, se editó dias pasados un pasquin para repartirlo gratis y con profusion.

El pasquin anónimo tenia por título

LA POLICIA Y LA JUSTICIA FEDERAL

Por un lado nos inclinamos á creer que quien tiró la plata al cohete con semejante impreso, fué Cabo de Vela por el hecho de anteponer eso de *policia* á la JUSTICIA.

Otro motivo nos induce á sospechar que el verdadero confeccionador de esas *noticias frescas* fué el anciano Canewilde, y nos lo hace creer por que si al pié del pasquin faltaba pié de imprenta en cambio asomaba la PATA.

—

A las piedras de la calle
no les cuentes tu dolor,
que yo una piedra tenia
y Cabo me la quitó.

—

El señor D. Rafael Fernandez ha inventado un aparatito cuyo objeto es dar mayor intensidad á la luz.

Para el farol que ustedes y nosotros conocemos no sirve, por que dentro de sus cuatro cristales no hay gas.

—

Otamendi Belisario
de pesquisas comisario,
ayer acusó al *Diario*,
mas creo que ese sumario
tendrá un efecto contrario.

—

En la calle de Europa número 472, Cristóbal Maró intentó mudarse al otro barrio por no poder sufrir á su suegra; al efecto, disparóse un tiro en el oído.

Pero como la bala le entró por un oído le salió por el otro, sin causarle mucho mal.

Cuando le preguntó el Doctor si padecía mucho, el aspirante á suicida dijo riendo:

—¡Mas grande es mi dolor de suegra!

—

Tu cariño es como el toro
que donde lo llaman, vá,
y el mio como la piedra
que entre cadenas está.

—

En el vapor *Siddons* llegaron 500,000 libras esterlinas; 420,000 trae el Plata; unas y otras suman 920,000 libras.

Total, nada; por que ni Dios con ser Dios tropieza en Buenos Aires con una moneda.

—

Yo conozco un caballero
que se insubordina y medra
y que antes que llegue Enero
morirá de mal de piedra.

—

La Union dice que en los momentos de abandonar el Hipódromo Nacional, el Presidente fué despedido el Domingo pasado con una silvatina horrible, como si el Presidente fuese un papanatas ó un cómico de la legua.»

Despues de este párrafo dice la seráfica beata que la cosa no es para tomarlo á risa, ni para hacer comentarios alegres.

Entonces.... ¿quiere decirnos á que otra cosa se presta la cosa?

¡Ja! ¡ja! ¡ja!

—

A las piedras de la calle
yo les conté mi dolor,
y al saberlo un comisario
la calle desempedró.

—

En la próxima fiesta de las Flores todos mis amigos arrojarán al coche del Dr. Wilde ramitos de albahaca.

Significa cariño (al revés).

—

Tres cosas tengo en el alma
que no se apartan de mí,
Cabo de Vela, la piedra
y el príncipe Celemin.

—

Ha sido demandado por la Policia *El Diario*.
Esto va siendo diario.

—

El número pasado no le hizo reir al periodico de la nariz torcida.

Y vean ustedes lo estraordinario: el número último fué hecho para hacer reir á todo el mundo... menos al periódico de la nariz torcida.

—

En un periódico de Salta hemos visto el anuncio de un «Elixir de Roca» para hacer salir el pelo.

Voy á decir al Dr. D. Miguel Juarez Celman que se unte un poco.

¡A que no se unta!

—

Señor alcade mayor,
prenda usted á los ladrones,
pero no prenda las piedras
que eso tiene tres bemoles.

Bien venido sea al estadio de la Prensa el nuevo periodico titulado «El Factor de Correos».

Me suscribo por un concreto.

—

Escribió Mansilla una «Causerie» en Sud America y el periódico de la nariz torcida le critico, una palabra mal compuesta por el tipógrafo.

Dos dias despues el general dijo que aquello era una errata.

Eso cree *Don Quijote* de todo lo que escribe el ilustre Lucio.

—

Diez años despues de muerto
y de gusanos comido,
me acordaré de la piedra,
de la piedra que he perdido.

—

Se ha observado que se ha perdido la costumbre de poner bozal á los perros.

¡Naturalmente! como no escriben periódicos, se les respeta.

—

Nada, nada le detiene
¡Ya viene!
Desembarcará en la Boca
Roca
Llega en muy buena ocasion
El Patron
Pedirá cuenta y razon
sin que os valga ser arteros,
temblad; temblad faroleros!
¡Ya viene, Roca, el Patron!

—

Aunque tarde cae en nuestras manos un periódico de Cordoba *El Interior* que dice:

« Marcos come niños—Todavía hay pillos que cari-
« caturan é nuestro Jefe de Policia.
« A esos pillos les recomandamos la nota pasada
« á nuestro Jefe por las «Damas de la Providencia».
« Ese centro de caridad encargado de salvar de
« una muerte segura á tantos huerfanos, ha hecho
« al señor Don Marcos Juarez, el presente de una
« hermosa medalla de oro orlada de brillantes».
« Con este motivo non faltará un gallego, Sojo que
« interprete esa proteccion en el sentido de que, los
« niños socorridos se destinan á ser devorado por
« su mismo protector.
« Ya tiene tema para sus caricaturas.»

Pues ya lo creo! cualquiera que tenga sentido comun saca la consecuencia y... compadece a las criaturas del Asilo citado.

ARCHIVADURAS

Cabo de Vela es muy vivo,
todo lo manda al *archivo*.

—

Archiva ochocientos gruyos
igual que si fueran suyos.

—

Para saber, que hora es,
archiva un reloj despues.

—

Aun que le cueste un desaire,
archiva un pelo en el aire.

—

Hasta de noche, soñando,
el sueña que está archivando.

—

Soñaba con el antojo
de ver *archivado* á Sojo.

—

Le *archivan* una denuncia
y contra mí se pronuncia.

—

Para ver si me *archivavan*
mi domicilio espiaban.

—

Y por los aldedores,
multitud de *archivadores*.

—

Una piedra me cantivan
y sin *trepidar* la archivan.

—

Tedin se llegó á enterar
y no me dejo archivar.

—

La persecución á los cristianos trajo el Cristianismo.

La persecucion que aquí se hace á D. Quijote hace aparecer Quijotes en plural. Pues tal es el nombre de un periódico nuevo que apareció el Domingo último en el Rosario.

¡Salud Quijotes!

—

Doctrina del periódico «Sud America»

Debe castigarse aqui á los inmigrantes altaneros.

Ygnoramos en que articulo del Codigo se castiga esa bella cualidad, contraria al rebajamienio.

¡Que colmo de tartagalismo!

El extranjero vive entre nosotros como en su tierra natal.

Y hasta con guardia á la puerta, honor que no mereció «Don Quijote» alla, en su tierra.

Detras de esas elucubraciones pide «Sud America» que «Don Quijote» se vaya á los Estados Unidos.

¿Precisamente á ese Pais?.... Pues hágase cuenta el articulista, que á «Don Quijote» no le dá la gana de viajar, que se vaya él, si quiere, á........

Asegura el tal *consejero* que allí le valdría á «Don Quijote» ser *linchado*, por sus caricaturas.

Si, ¡he!

Pues ahora me voy menos; ¡nada! ¡nada! que me quedo aquí! vaya usted por mí!

—

La polilla policial sigue vigilando á la puerta de la casa de «Don Quijote».

Se equivocan si creen pillar algun cofre, con plata ó cosa que lo valga.

Desde que me quitaron la piedra, no me fio!

—

De ponerse en practica la manera de discurrir que tiene Cabo de Vela para sublevarse, ocurririan casos como los que siguen.

— Señor ministro Pata: desearia que me pasara S. E. un informe sobre el estado de las obras de salubridad.

— Pues no me sale del pecho obedecer á vuestra magestad farolistica, y no lo hago por que yo dependo del ilustre general que le proclamó:

Otro caso:

— Señor Jefe de la órden de Cabo y Vela, presente usted su dimision.

— Jamas! jamas! y jamas, yo no dependo de S. E. dependo de Celemin,

Suma y sigue:

— Señor Comisario saquese usted el sombrero, yo lo mando!

— Como si no lo mandase nadie, yo dependo del ministro Pata y aunque usted es Jefe de los cuadrilleros de la Santa Hermandad para mí, no representa el valor de un poroto.

Sobre el mismo tema:

— ¡Vigilante! detenga usted á los lustradores que no tengan patente.

— No me dá la gana.

— Soy su comisario!

— Yo dependo del jefe de Policia.

Si nadie ha de obedecer,
si Cabo se insubordina.
La cosa amenaza ruina
la Habana se va ha perder.

—

En Madrid se publica otro Don Quijote, cuyo periódico nos felicita por nuestro aniversario, deseandonos (con permiso de Cabo de Vela) toda clase de felicidades.

—

«Sud America» — La Policia ha triunfado por fin...

«Don Quijote» — Quedándose con las ganas de prenderme y la de levantarme un proceso y la de que acatara sus ordenes. &.. &..

«Sud America» está tonto
cuando raciocina así,
ese triunfo Policial
que me lo claven aquí.

Ya les daré á la Policia piedra litografica que no es suya.

Boletin del último combate

En una salida de *Don Quijote*, rodeado de sus buenos caballeros, llega triunfante ante el palacio del juez correccional. Allí encuentra á la parte contraria y se firma la paz entre el hidalgo y su contrincante.

Vuelve Don Quijote á su castillo y los cuadrilleros de la Hermandad de Cabo y Vela, son puestos en precipitada fuga, queda salvada la fortaleza y el enemigo huye disperso en todas direcciones.

Los cañonazos del *Champagne* disparados en la sala de armas del Castillo, entusiasman á los leales, preparándoles el ánimo para empresas mayores.

Júrase no dejar *piedra* sobre *piedra* en poder de los enemigos. júrase no comer pan á manteles, hasta que al cuadrillero mayor no se le ate corto, se le dé un buen manteo y se le corten las uñas para que no vuelva á meterse en libros de andante caballeria.

Entre tanto hemos querido demostrar para lo sucesivo, que las órdenes contra fuero de juzgar á un hidalgo en las mazmorras del Santo Oficio, constituyéndose en jueces sus garduñas, era una utopia despreciable de la que debian tomar ejemplo y leccion todos los ciudadanos que cual el famoso Don Quijote se hubieran visto acosados por sabandijas, gavilanes y otras aves de mal agüero.

Tate, tate folloncicos,
esta es mi primer jornada,
porque esta empresa buen rey
para mí estaba guardada.

ULTIMA ORA

Al amparo de un dictámen del consejero del Supremo, vuelve el Cuadrillero Mayor con todos los suyos, á sitiar la fortaleza. El pretendido derecho que «Don Quijote» pensó tener para desechar la demanda de la primera del mundo, es considerado por el consejero del supremo; nulo y faculta al cuadrillero con omnimodas facultades y los titulos de juez, alguacil, carcelero y no sabemos si el de verdugo tambien.

Siga la batalla, nos defenderemos cerrando el castillo á lodo y *piedra*.

IMPRENTA ROMA DE JUAN CARBONE
Cuyo 468 v. entre Cerrito y Libertad